

## La Cabalgata aérea se quedó a medias a causa de la niebla

Las navidades en Alarilla toman un cariz especial con la llegada del Año Nuevo ya que según dan las campanadas que inician el nuevo año, un curioso personaje se pasea por sus calles, haciendo ruidos con sus grandes cencerros y rompiendo el silencio de la noche. Este personaje es el Zarragón, la botarga de Alarilla, la primera en salir en nuestra provincia. Por la mañana, el Zarragón sube a la Misa de Año Nuevo, impidiendo el paso a las mujeres que deben depositarle una pequeña limosna o propina. Y a pesar del aspecto poco amigable de este personaje, se muestra amable a la salida del evento religioso, repartiendo frutos secos, antiguamente cañamones. El Zarragón, botarga que se perdió durante la década de los 70, para posteriormente retomarse, persigue y atemoriza a los niños y no tan niños. Después se organiza una chocolatada para entrar en calor. Recordar que esta botarga está nombrada como Fiesta de Interés Turístico Provincial.

Pero si hay otra cosa importante en Alarilla durante las Navidades, eso es la Cabalgata Aérea de los Reyes Magos. Un acontecimiento Cabalgata único del que disfrutaban tanto pequeños como mayores.

Este año, el tiempo no fue muy permisivo y la existencia de niebla en La Muela impidió que las alas delta, medio de vuelo de nuestros Reyes Magos, volaran. Sin embargo si que volaron los parapentes que traían a los Pajes de SSMM y a los Reyes. Así que a pesar del mal tiempo, pudimos disfrutar a medias de esta Cabalgata tan especial. El Pueblo invitó a todos aquellos que quisieron entrar en calor, a un caldo, migas y chorizos. Además en puestos decorados de época para la ocasión se repartieron castañas, se vendieron productos artesanos (quesos, miel,...), y se pudo disfrutar de un belén viviente con la adoración de los Reyes Magos. Después los niños recibieron un detalle en el Centro Social, pequeña muestra de lo que después les dejarían los Reyes de Oriente por la noche.



## La matanza mantiene las tradiciones ancestrales

Con el afán de mantener las tradiciones de antaño, Alarilla ha vuelto a organizar de manera simbólica la matanza popular, tratando de seguir las metodologías de la antigua usanza. Dos cochinos fueron sacrificados para la ocasión cuyas partes se trocearon para ser degustadas en dos días diferentes.



La comida del primer día estuvo compuesta por unas magníficas migas acompañadas de carne porcina, mientras que para el segundo día se reservó el resto de la carne. Como siempre en estos acontecimientos, hubo bastante personal y hay que agradecer a los cocineros y ayudantes maravillosos que hicieron que todos los demás pudieran disfrutar de este evento.

